

si quieres un mundo nuevo

DESARMA EL SISTEMA

otra realidad
Desarme nuclear ya
buen trato

democracia
nueva cultura
humano

no violencia
reciprocidad
oportunidades
diversidad
mundo mejor
igualdad
aspiraciones
construye
al crédito
vivienda
futuro
valores
Cuidado Medio Ambiente
cambio
conectados
salud
educación
derechos
coherencia

ELECCIONES
20.11.11
VOTA PH

HUMANIZAR LA TIERRA

www.partidohumanista.es



PARTIDO HUMANISTA

Si quieres un mundo nuevo, **DESARMA EL SISTEMA**

Hace 20 años el *Documento del Movimiento Humanista* planteó los temas fundamentales de la época que nos ha tocado vivir:

“El Humanismo pone por delante la cuestión del trabajo frente al gran capital; la cuestión de la democracia real frente a la democracia formal; la cuestión de la descentralización, frente a la centralización; la cuestión de la antidiscriminación, frente a la discriminación; la cuestión de la libertad frente a la opresión; la cuestión del sentido de la vida, frente a la resignación, la complicidad y el absurdo”

Hoy las grandes mayorías han despertado y han dejado de creer en las falsas promesas de un sistema que ya no tiene futuro y se precipita a su colapso sin posibilidad de reforma.

Un nuevo mundo ya está presente y actuando en la conciencia y el corazón de millones de personas en todo el mundo. Una nueva sensibilidad para la cual la persona mas insignificante es más importante que cualquier desalmado situado en la cúspide de la pirámide social, y que advierte que los problemas que se sufren en cualquier parte del mundo terminan afectándole, y que aunque actúa principalmente en su medio inmediato, donde tiene posibilidad, piensa de modo global. Una nueva cultura, basada en la reciprocidad, la solidaridad y en el

**LA FUERZA
DE LA NO VIOLENCIA**

www.partidohumanista.es

rechazo a toda forma de violencia se abre paso entre los escombros de un tejido social roto por el viejo individualismo, la intolerancia, el consumismo y la discriminación.

No serán los poderes fácticos, de las grandes corporaciones, de los mercados, ni los políticos a su servicio, los que pueden construir este nuevo mundo, sino que serán los pueblos los que lo harán posible al hacerse cargo de su propio destino. Esta crisis no es la del ser humano, sino la de un viejo sistema que se cae y que no debe atraparnos en su caída.

Es hora de preguntarnos si queremos vivir y en que condiciones queremos vivir, de crecer haciendo crecer a quienes nos rodean, de resistir y desactivar todas las formas de violencia que actúan dentro y fuera de nosotros, de rechazar para siempre las guerras, de exigir el desmantelamiento de los arsenales nucleares y convencionales, de desobedecer y hacer el vacío a los violentos y a los que nos oprimen.

Es el momento de hacernos cargo con resolución y de abandonar los viejos esquemas para lanzarnos a construir dentro y fuera de nosotros ese futuro que queremos y al que aspiramos. Un futuro que continúa el esfuerzo de generaciones y generaciones de seres humanos que se rebelaron contra el dolor y el sufrimiento.

EL HUMANISMO PONE POR DELANTE LA CUESTIÓN DEL TRABAJO FRENTE AL GRAN CAPITAL, LA CUESTIÓN DE LA DEMOCRACIA REAL FRENTE A LA DEMOCRACIA FORMAL, LA CUESTIÓN DE LA DESCENTRALIZACIÓN FRENTE A LA CENTRALIZACIÓN, LA CUESTIÓN DE LA ANTIDISCRIMINACIÓN FRENTE A LA DISCRIMINACIÓN, LA CUESTIÓN DE LA LIBERTAD FRENTE A LA OPRESIÓN, LA CUESTIÓN DEL SENTIDO DE LA VIDA, FRENTE A LA RESIGNACIÓN, LA COMPLICIDAD Y EL ABSURDO"

www.partidohumanista.es

El peligro nuclear y el atentado medioambiental: las amenazas del momento

Los humanistas celebramos que la metodología de la no violencia se ha ido instalando en la conciencia de los pueblos, como se demuestra en las multitudinarias protestas pacíficas que se extienden por el mundo.

Pero advertimos que mientras esta conciencia no violenta se desarrolla y fortalece, en el escenario internacional se fragua de nuevo la amenaza del armamentismo y la guerra. Las señales son claras.

El proyecto de los Estados Unidos de instalar un sistema territorial de defensa contra misiles en la Unión Europea convierte a Europa de nuevo en escenario potencial para la confrontación de bloques.

El gobierno de España ha reforzado esta política irresponsable al decidir la instalación del Escudo Antimisiles en la base de Rota. Como consecuencia de ello han convertido el territorio español en objetivo militar de otras potencias nucleares.

Por otro lado, aumenta el número de intervenciones militares de la OTAN y de sus ejércitos. Estas guerras, justificadas por la mentira de las guerras preventivas y por la supuesta restauración de los derechos humanos, esconden una feroz lucha por los recursos energéticos y los intereses del complejo militar industrial, insensibles a la catástrofe humana y a la devastación del medio ambiente.

LOS HUMANISTAS PRIORIZARÁN EN ESTA CAMPANA ELECTORAL LA DENUNCIA Y LA SENSIBILIZACIÓN DE TODA LA POBLACIÓN RESPECTO AL PELIGRO DEL ARMAMENTO NUCLEAR, LA CARRERA ARMAMENTÍSTICA Y EL DESASTRE ECOLÓGICO.
ESTOS SON LOS TEMAS FUNDAMENTALES QUE EL SISTEMA PRETENDE SILENCIAR.

www.partidohumanista.es

Sin embargo, existen recursos económicos y tecnológicos suficientes para cubrir las necesidades básicas de toda la población en el planeta. Con el gasto militar se resolverían de sobra. ¿Cómo justificar que mientras recortan los gastos imprescindibles en educación y salud, el gasto militar aumenta? ¿Cómo es que países agobiados por la deuda tienen que asumir la carga de nuevas adquisiciones de armamento impuestas por los propios países acreedores? ¿Qué clase de democracia es ésta, que sin consultar al pueblo envía tropas a países que son bombardeados, ocupados o intervenidos, y acepta una base de misiles nucleares en su territorio? ¿Cómo pueden afirmar que las guerras protegen a las poblaciones cuando se retransmite por la televisión el asesinato y el genocidio?

La nueva carrera armamentística demuestra que los poderosos no están dispuestos a escuchar a las poblaciones. Ellos preparan la guerra, desoyendo el clamor de los pueblos que quieren la paz. Y si las mentiras alimentadas y propagadas por sus medios de comunicación no son suficientes, utilizarán otras formas de violencia.

Los humanistas priorizamos en esta campaña electoral la denuncia y la sensibilización de toda la población respecto a estos temas fundamentales que pretenden silenciar. Estamos en una encrucijada. Pedimos a toda la población que nos ayude a fortalecer una conciencia no violenta que destierre para siempre el peligro de las armas nucleares. Es urgente movilizarse y presionar, a todos y todas nos incumbe dar una respuesta.

**EXISTEN RECURSOS ECONÓMICOS
Y TECNOLÓGICOS SUFICIENTES PARA
CUBRIR LAS NECESIDADES BÁSICAS DE
TODA LA POBLACIÓN EN EL PLANETA.**

www.partidohumanista.es

Hacia una Nación Humana Universal

En un mundo donde el valor central es el dinero no es extraño que encontremos las situaciones conocidas de discriminación, desempleo, pobreza, desigualdad, desastre ecológico y violencia en todas sus formas.

Pero no porque la crisis económica afecte a mucha gente, habrá automáticamente mayorías convencidas de cambiar el sistema. El individualismo ha calado hondo, y por eso no es tan sencillo pasar a otras instancias organizativas que realmente puedan reemplazar al sistema. La propuesta de una transformación en el sistema económico no puede plantearse solamente en términos de factibilidad técnica, ni en términos de conveniencias mayoritarias. Debe ser planteada desde una mística social que tenga como bandera la ética de la coherencia, que en lo económico anteponga la resolución de las necesidades básicas de todos los habitantes del mundo antes de cualquier otro interés sectorial o individual.

Estas propuestas son sólo algunos ejemplos de lo que podemos hacer en esa dirección:

Desarme nuclear total. No a las guerras. Salida de España del proyecto del Escudo Antimisiles. Retirada del ejército español de todos los territorios ocupados por potencias invasoras. Promoción a nivel internacional del desmantelamiento de todos los arsenales nucleares sin excepción. Desarme progresivo y

TODAS LAS FORMAS DE VIOLENCIA FÍSICA, ECONÓMICA, RACIAL, RELIGIOSA, SEXUAL E IDEOLÓGICA, MERCED A LAS CUALES SE HA TRABADO EL PROGRESO HUMANO, REPUGNAN A LOS HUMANISTAS. TODA FORMA DE DISCRIMINACIÓN MANIFIESTA O LARVADA, ES UN MOTIVO DE DENUNCIA PARA LOS HUMANISTAS.

www.partidohumanista.es

proporcional del armamento convencional. Firma de tratados de no agresión con otros países. Inclusión en la Constitución de la renuncia a la guerra para resolver conflictos.

La salud, la educación y la protección del medio ambiente son prioritarias. La Constitución establecerá la obligación del Estado de garantizar para toda la población la cobertura de las necesidades básicas, con políticas tributarias acordes a tal prioridad. A partir de la cobertura de tales necesidades, se destinará un porcentaje del presupuesto para la ayuda a naciones más desfavorecidas.

De una economía especulativa a una productiva. La enorme dependencia y subordinación al capital financiero se desactivará con la creación de una banca pública sin interés capaz de transformar la dinámica de los mercados. Se regulará un conjunto de normas que impidan la especulación, la usura y los paraísos fiscales. Se promoverá un tipo de economía mixta con iniciativa privada e intervención pública. Los trabajadores tendrán capacidad de decisión dentro de las empresas en todas las cuestiones importantes, asegurando la reinversión en el circuito productivo de los beneficios empresariales.

Ningún ser humano es ilegal. En la situación actual, el capital se mueve con libertad mientras se restringe cada vez más la capacidad de movimiento de las personas. Estableceremos la libertad de circulación e igualdad de derechos en nuestro país para todos los habitantes del Planeta, junto con la libertad e igualdad de derechos para todas las culturas y religiones.



Democracia Real. Desenmascarada la farsa de la democracia formal, es necesario devolver el poder a la base social hasta llegar al nivel municipal. Esto sólo se conseguirá mediante una democracia directa, apoyada por los medios tecnológicos necesarios, y mediante el uso de consultas vinculantes, iniciativas legislativas populares, elección directa en los tres poderes del Estado, descentralización, representación de minorías, revocación de mandatos, responsabilidad política y presupuestos participativos en todos los niveles del Estado. Se utilizarán los medios de comunicación para la capacitación y el debate sobre los temas a decidir, garantizando la pluralidad de opiniones en igualdad de condiciones.

Política internacional

En los últimos años se ha ido acelerando la comunicación y la internconexión mundial, y ciertos aspectos de tal fenómeno se han definido como "globalización". Pero los Humanistas, que somos internacionalistas y aspiramos a un mundo múltiple y diverso, vemos en tal "globalización" los signos del antihumanismo. Porque ocurre que el poder económico mundial ha pretendido manejar dicho proceso de acuerdo a sus intereses, creando un Paraestado tanto en los niveles nacionales como a nivel mundial.

Ese Paraestado opera dentro de los límites de los países comprando o chantajeando a los gobiernos, y manipulando la opinión pública mediante el control de los medios de comunicación masiva. Y también opera internacionalmente, teniendo a su servicio a organismos económicos como el FMI, el Banco Mundial y la OMC; creando tribunales internacionales a su medida como es el caso del CIADI; utilizando como gendarmes del mundo a los ejércitos de EEUU y la OTAN; y cubriendo todas sus fechorías bajo un manto de legalidad al tener el control de las decisiones de las Naciones Unidas.

Los Humanistas aspiramos a una nación humana universal, en la que convergerá creativamente la enorme diversidad humana de etnias, lenguas y costumbres; de localidades, regiones y autonomías; de ideas y aspiraciones; de creencias, ateísmo y religiosidad.

Dentro de nuestras propuestas resaltamos por su urgencia la tarea de alertar, generar conciencia en toda la humanidad y reclamar el desarme nuclear total, el retiro inmediato de las tropas invasoras de los territorios ocupados, la reducción progresiva y proporcional del armamento convencional, la firma de tratados de no agresión entre países y la renuncia de los gobiernos a utilizar las guerras como medio para resolver conflictos.

Asimismo, el Partido Humanista denuncia la catástrofe ecológica y a sus promotores: el gran capital y la cadena de industrias y empresas destructivas, parientes próximas del complejo militar-industrial.

No hay otra salida que revolucionar el sistema, abriéndolo a la diversidad de las necesidades y aspiraciones humanas y establecer unas relaciones sociales cuyo valor central sea el ser humano.

En ese sentido, destacamos el surgimiento de una nueva sensibilidad que se corresponde con los nuevos tiempos. Es una sensibilidad que capta al mundo como una globalidad y que advierte que las dificultades de las personas en cualquier lugar terminan implicando a otras aunque se encuentren a mucha distancia. También están surgiendo nuevos criterios de acción al comprenderse la globalidad de muchos problemas y que no habrá progreso si no es de todos y para todos.

Planteadas las cosas en esos términos, la posibilidad de una revolución no violenta, adquiere una grandeza inusitada y una proyección que no pudo tener en épocas anteriores.

Democracia Real

Los partidos políticos tradicionales son de mentira. Sólo se preocupan por mantener un sistema que les alimenta. Los grandes partidos, impulsados por los capitales a los que amparan y los medios de comunicación, tratan de controlar cada vez más el sistema electoral, imponiendo leyes restrictivas para impedir la participación política. Tratan así de asentar un bipartidismo inmovilista, dentro del juego de la democracia formal. Así las cosas, la gente de la calle vive de espaldas a los políticos. La gente habla y siente unas cosas, y los políticos hablan de otras, haciendo caso omiso a la expresión de los pueblos. Los índices de abstención aumentan y el debate de la cosa pública queda reducido a un mero espectáculo para la televisión.

Entendemos que la raíz del conflicto es un sistema violento que presiona y que impone una escala de valores que ha llegado a degradar toda acción y conducta "social" que no genere beneficios económicos. Provoca la desconexión del ser humano de los demás y de sí mismo; el individualismo en todos los ámbitos de quehacer ser humano.

Nuestro interés es el de Humanizar el campo de la política, entendiendo lo político como un modo de comunicación y de expresión cuya fuerza reside en la base, en los barrios, en las universidades, los centros de trabajo y los hogares. Para ello es necesario dar una mayor participación a los ciudadanos en las decisiones que más les afectan.

Para empezar, los Humanistas promovemos desde hace 20 años la práctica de la Democracia Real, facilitando la participación con consultas populares vinculantes para cuestiones de relevancia. Así como la activación de Leyes de Responsabilidad Política, mediante las cuales todo aquel que no cumpla con lo prometido a sus electores pueda ser destituido y enjuiciado, en caso de grave perjuicio o mala intención.

Para devolver la política a la base hay que dirigirse a un sentimiento profundo de la gente, que ya está tomando conciencia y siente que este sistema no tiene arreglo.

Salud, educación y medio ambiente

Para los humanistas, toda política debe ser social y apuntar al progreso de la sociedad en conjunto.

El ser humano, buscando la superación del dolor y del sufrimiento, ha ido construyendo lo que hoy conocemos como derechos sociales, relacionados con la salud, la educación y la calidad de vida de las poblaciones.

Sin embargo, basta un simple vistazo a los Presupuestos Generales del Estado para darse cuenta de que estos derechos, para nosotros prioritarios, son considerados hoy como "gastos sociales" sin importancia. El presupuesto militar prácticamente duplica lo invertido en salud y triplica lo destinado a educación, por poner un ejemplo. Esa es la dirección de este sistema: "les sobra gente".

Los Humanistas consideramos los recursos destinados a las áreas de educación, salud y calidad de vida como una inversión en el ser humano y en el futuro conjunto. Los poderosos siempre dicen "¿y de dónde saldrán los recursos?", pero quienes así objetan gastan miles de millones en ayudar a la banca y permiten que otros miles de millones escapen de la economía productiva a la especulación que no produce ningún beneficio social.

Desde hace tiempo, esos mismos políticos que decidieron destinar los presupuestos a otras cuestiones que ellos consideran más importantes que la salud y la educación, quieren instalar, con la ayuda de los medios de comunicación, la idea de que estos servicios funcionarían mejor si son privatizados.

Las denominadas "cogestiones" ocultan una privatización paulatina de la salud y la educación, al tiempo que la falta de recursos dedicada a estas áreas provoca la precarización de los servicios. Culpan de esta precariedad a inmigrantes o ancianos por el uso que hacen de la salud y la educación públicas, ahogan a los profesionales con jornadas más extensas y jóvenes licenciados se ven abocados al paro y a empleos mal remunerados.

Esta degradación de lo público, programada desde los políticos que nos gobiernan, es la excusa que utilizan para la privatización.

Los Humanistas decimos que la salud y la educación no pueden ser jamás un negocio. Son un derecho inalienable que todo ser humano debe poder disfrutar en unas condiciones óptimas y de forma totalmente gratuita.

El Partido Humanista defiende una educación pública gratuita y de calidad en todos los niveles, desde la educación infantil hasta la universidad. Una educación en la diversidad e integral, que forme y desarrolle a los niños y jóvenes en la capacidad del pensar, la integración y aceptación del cuerpo, la expresión emotiva y la sexualidad.

La asistencia sanitaria debe ser universal, pública y gratuita. La salud de la población no puede ser objeto de negocio y especulación y no pueden recortarse las prestaciones por ninguna razón. La concepción Humanista fomenta la investigación para desarrollar un sistema de salud basado en la prevención de las enfermedades y no en el gasto farmacéutico. Impulsará, además, las terapias alternativas, adecuadamente reguladas y reconocidas, dentro del sistema público y gratuito de salud.

Una administración pública que se ocupe del bienestar de los vecinos defenderá los intereses de los mismos en el acceso a los servicios de agua, electricidad, telecomunicaciones, etcétera. Hay que detener la locura privatizadora que, impulsada por los políticos que actualmente nos gobiernan, busca abrir nuevas vías para el beneficio de grandes empresas y grupos de presión.

También, la política medioambiental debe convertirse en un motor fundamental de desarrollo. En su sentido más amplio, el medio ambiente es el compendio de valores naturales, sociales y culturales existentes en un lugar y momento determinado, que influyen en la vida material y psicológica del ser humano y en el futuro de generaciones venideras. Por eso, cualquier acción en el ámbito del medio ambiente y cualquier decisión estratégica (en empleo, energía, transporte, etcétera) deben estar planteadas desde la necesidad de un desarrollo sostenible y equilibrado. Cuidar la naturaleza es cuidar la casa común.

Economía y empleo

Asistimos a un proceso cada vez más acelerado de concentración del capital mundial, que además se va desplazando del circuito productivo al especulativo. Es más rentable especular que producir. El capital ha agotado la etapa de libre mercado y comienza a disciplinar a la sociedad para afrontar el caos que él mismo ha producido. Al mismo tiempo los gobiernos bajan los impuestos al capital, sobreviven gracias al crédito y rebajan los gastos sociales.

Los trabajadores por su parte, dado el crecimiento del paro, se ven obligados a aceptar un deterioro paulatino de sus condiciones de trabajo: menos sueldo, más horas, etcétera. Por otra parte, la fragmentación social y el individualismo producen una enorme masa de individuos aislados con dificultades para actuar en conjunto y cambiar la dirección de las cosas.

En este cuadro de situación, entendemos que el sistema no puede encontrar la solución en sí mismo. Todas las medidas que toman los gobiernos son absorbidas y acaban acelerando el proceso. Pensamos que es necesario poner en marcha un nuevo sistema económico.

Debemos entender que se nos engaña cuando se nos quiere hacer creer que todo funciona gracias al capital. Todo funciona porque la gente hace que funcione. Es la gente la que mueve la agricultura, la industria y el comercio, es la gente la que fabrica los productos y ofrece los servicios y además, todo esto se hace porque la gente usa esos productos y esos servicios, y es absurdo que una pequeñísima minoría se apropie de la mayor parte de los beneficios de ese circuito.

Así es que nuestras propuestas irán dirigidas a que los trabajadores-consumidores se organicen y se opongan no-violentemente a la violencia económica, creando un nuevo tejido económico sin colaboración del capital especulador.

Entretanto, consideramos muy urgente que los gobiernos cambien su dirección. Debe modificarse la política tributaria de manera que paguen más los que más ganan, ya que tienen esas ganancias gracias al concurso de toda la sociedad que trabaja y consume, mueve esas industrias y produce esas ganancias. Deben de interrumpirse los recortes en los servicios públicos, los cuales se pagarán con lo recaudado en impuestos y no con una deuda pública que no hace sino desviar recursos a la banca. A más deuda, menos libertad.

Por supuesto sabemos que esto será consecuencia de un cambio mucho más profundo en la conciencia de la gente; un cambio de valores y de comportamientos. Un cambio político, cultural, social y personal.

Modelo de estado

Los humanistas entendemos el modelo de estado como el tipo de organización que requiere la función pública. Actualmente, lo único que se pone sobre la mesa es la necesidad cambiar o hacer desaparecer determinadas administraciones como el senado o las diputaciones provinciales. Los partidos mayoritarios buscan, a través de este debate estéril, mejorar su imagen. Señalados con razón por mucha gente como responsables y cómplices de la crisis, argumentan que se reducirán considerablemente los gastos. Son pequeñas concesiones para disimular las críticas ante sus sueldos escandalosos y los beneficios que obtienen con la práctica política.

En realidad, si queremos hablar de modelo de estado, tenemos que hablar del tipo de organización y de coordinación que nos queremos otorgar. Y, más allá de eso, facilitar los cauces para que en esa organización participen el mayor número de personas.

El ser humano, incluso en momentos tan difíciles como estos, tiene libertad para imaginar su futuro o para negarlo. Entendemos que la participación en la vida política es también un ejercicio de libertad. Y quienes niegan este ejercicio a otros están ejerciendo la violencia sobre ellos. Así ocurre, por ejemplo, cuando se aprueban leyes que limitan la participación, se silencian en los medios de comunicación opciones políticas que critican el sistema, o se impone a las poblaciones una forma organizativa que ellos no han elegido.

Para dibujar el modelo de estado al que aspiramos los humanistas, hay que devolver el poder de decisión a la gente, a las bases sociales. E impulsar las herramientas necesarias para que puedan ejercerlo. Sin una Democracia Real, cualquier fórmula organizativa tenderá de nuevo a la acumulación del poder en manos de unos pocos, alentados y financiados por el gran capital.

Actualmente el Estado es una instrumento insensible manejado por quienes tienen el dinero. Las personas están en un segundo plano.

Los humanistas no queremos un estado centralizado manejado por políticos corruptos e insensibles. Tampoco un paraestado que lo sustituya, dejándolo todo en manos del gran capital. Para los humanistas el tema principal en cuanto a la organización de las distintas administraciones públicas es la descentralización del poder hasta devolverlo a los pueblos.

Por lo tanto defendemos una organización federativa en la que el poder político real vuelva a a la base social. Para ello hay que dotar de competencias a las distintas administraciones llegando hasta el nivel del municipio. Esto sólo se conseguirá mediante una democracia directa apoyada por los instrumentos tecnológicos necesarios y otorgando a las administraciones municipales no sólo la gestión pública, sino también los recursos suficientes para hacerlo.

Y por cierto que se trata de un modelo organizativo que apunta a la apertura como solución al creciente desorden provocado por los estados actuales. No hablamos de pequeños núcleos de decisión desconectados entre sí. Más bien al contrario. Apostamos por una organización social solidaria, construida desde por la base y desde la base, en la que las relaciones se establecerán de acuerdo al respeto y la colaboración mutuas. Y será así porque las propias poblaciones caerán en la cuenta de que no habrá progreso si no es de todos y para todos.

Innovación y nuevas tecnologías

El desarrollo científico y tecnológico no puede ser cuestionado por el hecho de que algunos adelantos hayan sido o sean utilizados en contra de la vida y el bienestar. En los casos en que se cuestiona a la tecnología se debería hacer una previa reflexión respecto a las características del sistema que utiliza el avance del saber con fines espurios.

El progreso en medicina, comunicaciones, robótica, ingeniería genética y otros tantos campos, desde luego que puede ser aprovechado en dirección destructiva. Otro tanto vale respecto a la utilización de la técnica en la explotación irracional de recursos, polución industrial, contaminación y deterioro ambiental. Pero todo ello denuncia el signo negativo que comanda la economía y los sistemas sociales. Así, bien sabemos que hoy se está en condiciones de solucionar los problemas de alimentación de toda la humanidad y sin embargo comprobamos a diario que existen hambrunas, desnutrición y padecimientos infrahumanos porque el sistema no está en disposición de abocarse a esos problemas, destinando sus ganancias a una mejora global de la calidad de la vida humana.

Todas las investigaciones, descubrimientos y experiencias, que como acumulación, se han ido produciendo a lo largo de toda nuestra historia, hoy se han convertido en fuente de negocio y de presión, desviándose de la intención primera de mejorar la vida humana, y dirigiéndose por el contrario, hacia el deterioro selectivo de ésta en beneficio de unos pocos.

El derrumbe manifiesto de este sistema pone en situación de elegir, cada vez con más claridad, acerca de la dirección a tomar en el campo científico y tecnológico. O se sigue eligiendo el beneficio económico o se aboca decididamente hacia la solución de los problemas de la humanidad, comenzando por la nutrición y la salud para todos.

Es prioritario y urgente desviar todo el esfuerzo investigador dedicado actualmente al desarrollo armamentístico, inmoral en sí mismo, hacia el campo de la salud y la mejora de la calidad de vida de todas las poblaciones.

Es también necesario recordar el aspecto ético de las acciones a todos aquellos que se abocan a la investigación o al desarrollo tecnológico, debiendo reflexionar sobre el destino a que van a ser dedicados sus descubrimientos, exigiendo conocer en su totalidad la aplicación de los programas a los que dedican su esfuerzo.

Es por ello que proponemos la creación urgente de un Código Ético que dé una dirección humanizadora a toda labor de investigación.

El sistema social actual ya ha llegado a su límite, y va dejando tras de sí un innumerable listado de conflictos sin resolver, que en su desarrollo van a provocar situaciones de peligro difíciles de prever.

Ahora más que nunca cobra sentido las proclamas de "abrazar una causa digna": **Humanizar la Tierra.**

**CON LA FUERZA DE
LA NO VIOLENCIA
CONSTRUYAMOS
UN MUNDO NUEVO**

www.partidohumanista.es